



*Hoja de la Congregación Mariana*

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Julio 1959

Año IX

1-1

Núm. 108

## Maite y... el verano

¡Qué ilusión la de Maite para este verano!

Playa, monte, excursión, las fiestas, el «plan»... ¡Algo «formi»!

Todo esto, en sí, está muy bien. El verano tiene sus encantos grandes. El mar, la montaña y otras muchas cosas son una pequeña chispa de las mil maravillas que Dios ha ido derramando en nosotros y de todo lo cual hemos de aprovecharnos.

Pero tu peligro, Maite, es ese paréntesis de mediados de Junio a finales de Septiembre. Tu gran peligro, sí, son tus vacaciones del espíritu.

\* \* \*

Sin embargo, tienes un resorte colosal para triunfar este verano: llevar en tu cartera una foto de... El. No sólo en la cartera. Tú le llevas a El, a Cristo, en tu propio ser. Eres miembro de Cristo. Sois una misma cosa sin perder tú esa personalidad tuya. Estás injertada en El. Tienes estilo divino. Estás divinizada.

Este verano, acuérdate de que no vas sola. Vas con El. Sois dos en uno. Y con El, en Gracia santificante, debes gozar de los muchos encantos del verano. Pero sin romper con Cristo. Unida a

El. Unida a tus hermanas en un ansia constante de querer demostrar que se puede ser mona pero muy cristiana. Que se puede ser alegre y pura. Que se puede divertir y tenerle contento a El. Que se puede gozar de los encantos limpios del mundo y pasar por la vida siendo luz de Cristo.

\* \* \*

Orrela pasatu biar dozu udia. Alai, garbí, gatzetsu, biotz zabaléz. Jaungoikua zeurekin daroiazu. Bizi berakin. Egon daitela Bera pozik zure biotzian. Ta udia amaitzerakuan, izan zaitzela obiguagua, zorionsuagua, kristauagua.

## MICHIKO SODA

ESTA gracil, inteligente y recatada japonesa debe a su privilegiada raqueta de tennis su nuevo título de princesa imperial del Japón.

Michiko, a pesar de su educación en colegio católico y de la sangre cristiana que corre por sus venas —sus abuelos maternos son católicos— se ha casado según el rito shintoista. Pero nada ni nadie ha podido quitar a Michiko el singular recato de su linda figura. Su pudor, su porte discreto, su sencilla actitud, su «toilette» de simplicidad extrema, su equipo de boda y sus galas de novia nada exagerados, revelan un alma naturalmente cristiana.

Con Michiko Soda llega al trono del Japón una de las más excelsas virtudes del Cristianismo: la modestia.

Otoitz egin daigun beragaitik. Eldu daiten Bataioaren bitartez Jaungoiko alaba izatera.

## ELIZABET TAYLOR

ESTA conocida artista del cine llevaba en su altiva frente cercada de negros cabellos y de diademas de costosísimos brillantes el signo de la Santísima Trinidad que el Bautismo le imprimió.

En plena juventud lo tenía todo: fama y riquezas para dorar su hermosura y juventud. Casó a los 17 años y, si cabe hablar así, se descasó. Se volvió a casar a los dos meses y se volvió a separar. Un tercer hombre lo perdió en accidente de aviación. Ahora una nueva tragedia se cierne sobre ella y para consumarla totalmente ha renegado de su nombre cristiano. Se ha hecho judía.

Pero esa marca invisible que lleva en la frente desde el día de su Bautismo nada ni nadie la podrá borrar.

Sacrificio bat egin daigun Elizabete onen alde. Pekatuko katetik urten ta izan daiten barriz Espiritu Santuaren bizitz-etxe.

CONSIGNA: LEER LA BIBLIA DIARIAMENTE



# ASI SE CRITICAN LAS PELICULAS

Otro ejemplo:

»Ana de Brooklyn» (3 R)

## MENTIRA

«PELICULA PICADESCA que dijérase expresamente concebida para ser interpretada por la gran actriz Gina Lollobrigida, LA MAS MUJER DE TODAS LAS ACTRICES ACTUALES, no sólo por sus ENCANTOS FISICOS —MUCHOS, MUCHISIMOS—, sino por la FEMINEIDAD con que hace gala de ellos, especialmente en esta película, donde encarna a una joven viuda que regresa a sus lares italianos procedente de Norteamérica, con ARROLLADOR FUROR DE VIDA, un poco harta de la preocupación principal de los norteamericanos; los «business» y los «dollars» con detrimento del tiempo que debieran dedicar al amor y a la mujer. Y así en su patria chica le aguardan numerosos pretendientes que QUISIERAN HACER SUYA A LA VENUS y a sus dólares, entablándose una pugna, de la que es árbitro principal el Padre Luigino (Vittorio de Sica). Con tales ingredientes, la narración resulta GRACIOSA en todo momento, y el espectador ríe de buena gana las INGENIOSAS ocurrencias que se oyen y se suceden con excelente ritmo cinematográfico previsto por su realizador, Carlo Lastricati, con la supervisión artística del propio Vittorio de Sica. Gina Lollobrigida, ya lo hemos dicho, encarna su papel viviéndolo más que fingiéndolo, tal es la completa asimilación con que lo aprehende. De Sica interpreta a un SIMPATICO SACERDOTE que tiene mucho de sus habituales personajes, pero siempre dando lección del arte de BIEN INTERPRETAR. Dale Robertson, Amadeo Nazzari y Peppino de Filippo son otros tres excelentes actores que completa el gran reparto principal que lleva esta MAGNIFICA Coproducción italo-francesa en technirama y technicolor toda optimismo y alegría».

(«El Alcázar», de Madrid)

## VERDAD

«Ana de Brooklyn» es un film concebido y realizado a base de la señora Skofic. Se trata, por todos los medios, de mostrar la influencia de esta señora—y a la señora misma—en espectadores ingenuos y en otros picarones.

Pero en fin, una película más de «sexy» tampoco va a marcar raya. Lo peor viene ahora. Porque bajo su aire de comedia simpática, ligera, divertida, intrascendente, hay algo oculto, sucio, deshonesto, más deshonesto que las mil y una picantes imágenes de Gina. Un repugnante ataque permanente a la figura del párroco don Luigi, interpretado por Vittorio de Sica —haciendo de comandante Carotenuto con sotana—, y lo que aquél representa. La muchacha que se ha educado «de la iglesia a su casa y de su casa a la iglesia», recibe a su amante por las noches. El alcalde y un guardia espían la casa de Ana desde una iglesia en ruinas. El cura dirige un partido de fútbol que termina en feroz pelea con alusiones a la paz entre los hermanos que resultan, claro, irónicas. Ana mantiene un procaz e irreverente diálogo con uno de los santos, en el templo. Toda la actuación del sacerdote resulta ridiculizada, porque constantemente aparece como un individuo ingenuo, medio tonto y en contraste con la exuberancia de la actriz protagonista. Los gestos chabacanos de De Sica, las situaciones durísimas, los diálogos memos y groseros, la ordinariéz, en fin, de casi todos los personajes, el prestigio sacerdotal tirado por los suelos, todo esto, en fin, consagra una nueva posibilidad para el arruinado cine italiano. Como ya existía la fórmula «señora guapa», ahora se puede modificar: películas de señora guapa y cura tonto.

Suponemos que el peso de la masa encefálica del director será parecido al de un mosquito. Porque el film carece de ritmo; los encuadres son vulgares; la utilización del color es de postal; los actores lo hacen lo peor que pueden; el argumento, aparte su ordinariéz, es de una vulgaridad absoluta y de una lamentable falta de ingenio. Su falta de calidades mínimas desde un punto de vista cinematográfico y literario, su absoluta falta de dignidad, merecerían a su director un hermoso «suspense» en cualquier Escuela de Cinematografía.

Lo que más nos sorprende es que este film haya pasado nuestras fronteras. Y que los comentaristas que practican la mal llamada «crítica» en los diarios no hayan visto nada de lo que decimos. Si lo hubiesen visto, suponemos que lo dirían. «Ana de Brooklyn» es el film más volteriano que hemos visto en nuestras pantallas. Es un film que merece ser retirado de la exhibición.

## Tu y... el arte

**D**IVERSAS maneras hay de abrir la boca delante del Arte. Hay quien la abre de admiración y quien la abre por aburrimiento.

Resumiremos los grupos:

**GRUPO A.** Incluimos en él a todas las muchachas a quienes el arte, en cualquiera de sus manifestaciones, deja indiferente. Ni la pintura, ni la música, ni la arquitectura, ni la escultura... puede arrancarles el más pequeño entusiasmo.

Demuestran con ello una inteligencia bastante cerrada y, en

ocasiones, tendencia a un materialismo peligroso.

En el **GRUPO B** encasillaremos a las muchachas que no son indiferentes al arte, pero se aburren con él. Diríamos que son las «frívolas» del arte. Superficialmente lo aceptan en cualquiera de sus formas; pero en cuanto se trata de profundizar en él, de aguantar cualquier molestia, le vuelven la espalda.

Son esas muchachas que visitan las exposiciones de pintura en cuanto inauguran la sala, en una manifestación del movimiento continuo, porque jamás se detienen ante un cuadro. Van a los conciertos, y como no integre el programa una música movida y bu-

languera, o una obra que ellas saben de memoria y pueden tararear por lo bajo, se aburren.

Tenemos otro **GRUPO**: el C. Aquí sí que clasificamos a las que «abren la boca» movidas por el entusiasmo y la admiración.

Suelen tener gustos muy definidos, y a medida que profundizan en el arte que más las atrae —música, pintura, escultura, arquitectura—, van haciéndose más exquisitas, más delicadas.

**GRUPO D.** ¿A quién metemos en él? La admiración y el entusiasmo por un arte determinado puede llevar a la muchacha a ser sujeto activo de este arte. Una chica a quien guste la mú-

(Sigue en la pág. 4).



# TITA QUERIA TENER ESTILO

## JUEGO DE PALABRAS Y DE TRAJES

—¡Pero es que yo quiero tener estilo!—afirmó Margarita muy convencida, como el que expone una razón irrefutable.

—¿Estilo? ¿Estilo... qué?—Toda la expresión de su madre era una pura interrogación.

—Pero, ama, por favor no te caigas de un nido. Estilo. ¡Es... ti... lo...! ¡Estilo a secas!

Concha se quedó pensativa. Su cuñada presente en la reunión la sacó de dudas:

—Mujer, «estilo» es algo parecido a lo que en nuestros tiempos llamábamos «chic».

—¡Ah! Qué ganas de cambiar los nombres a las cosas.

Miró alternativamente el figurín que tenía delante y a su hija. ¡Estilo! ¡Estilo! ¿Era posible que, para tener «estilo», Margarita considerase necesario hacerse un traje «trapecio»?

La discusión continuó. Se trataba de completar el equipo de Margarita—Tita en casa—que pasaría el verano con sus primas en una pequeña población de Vizcaya. Ella, eibarresa, elegante, quería deslumbrar a todo el mundo. Estaba segura de que allí resultaría «ultramoderna» la moda de los «sacos» y los «trapecios». ¿Qué mejor forma de destacarse?

## UNA IDEA PEREGRINA

María Teresa, la hermana mayor de Tita, no había intervenido hasta el momento y resolvió hacerlo en favor de su hermana desde la altura de sus veinte años... terció:

—Mira, monina, yo que tú procurarías ponerte más en consonancia con tu edad. Con tu tipo..., Guendalina, por ejemplo.

Tita se quedó de piedra. ¿Cómo no se le había ocurrido a ella aquella luminosa idea? ¡Guendalina! Ahí estaba la solución de todo. Guendalina... Guendalina.

Todo fué ya sobre ruedas. Guendalina ni llevaba trapecios ni sacos. Realmente sus trajes se parecían bastante a aquellos que querían elegirle ama y tía Floren pero eso no importaba. Ya tenía un estilo. Si pudiera sugerir que le comprasen un par de «skyjamas»... Recibiría a las chicas en su habitación con un pijama negro y... Pero ya ultimaría su plan.

Y ahora que había pensado en la bicicleta, ¿consentiría su ama en que le hicieran un pantaloncito de deporte muy cortito. Bueno, eso iba a ser demasiado. Margarita se encerró en su habitación—que compartía con María Teresa—dispuesta a empezar sus preparativos. Y empezó a dialogar con su imagen reflejada en el espejo.

## ENTRE BASTIDORES

A ver, lo primero el pelo. Guendalina lo llevaba largo. ¡Y pensar que esta misma mañana estuve a punto de cortármelo como Tere, para resultar más a la moda! Si lo llevo a hacer, me luzco. A estas horas estaría rabiando. Ahora que hay que estirarlo. ¡Qué lata de rizos! La verdad es que una tiene mala suerte. ¡Pelo rubio y rizado! ¿Cómo podría arreglarlo? Si me pongo una horquilla aquí y otra aquí... ¡Nada! Desastroso. Esto es para morir.

Adelante. Los ojos. Qué pestañas más cortas y eso que dice ama que me las cortó de pequeña. Me las podría poner postizas. No, no, qué asco. Mejor

es coger el estuche de maquillaje de Tere, ahora que está hablando por teléfono con Perico y tiene para rato, y a ver qué encuentro. Esto debe de estar bien.

Chica, ¡qué estupendo! ¡Estoy de miedo! Soy una artista.

Y el tipo ¿qué? ¡Hum! Debo estar algo gorda. Guendalina tenía una cinturita. Qué harán las artistas de cine para ponerse así?...

## COMIENZA EL RODAJE: «¡PLATO!»

Pasaron las semanas rápidamente. Llegó el día del viaje. Todo estaba a punto. El coche, a la puerta, Margarita, convertida a su parecer en una réplica de Guendalina (¡tres centímetros menos de cintura!), claro que a falta de ciertos retoques de pintura, imposibles de ultimar en presencia de la familia, bajaba la escalera con el maletín en la mano, y la gabardina al brazo. Tita se despidió efusivamente.

—Adiós amatxo, guapa, no llores, que no es para tanto. Adiós Tere. Recuerdos a Perico. Adios. Adios.

## PRIMERAS ESCENAS: LA LLEGADA

Un viaje feliz. Margarita no había estado nunca en Bedarona. El camino era no poco pintoresco, pero nada de peligrosos puertos ni barrancos al lado de la carretera. Todo liso. Ni un mísero pinchazo en todo el trayecto.

¿Qué es esto? ¿Un par de mocetones, grandes como gigantes, abriendo la puerta del coche? Con eso no contábamos. ¿Serán los primos?

Un pequeño tumulto. Besos, abrazos, achuchones. El recibimiento no puede ser más caluroso.

Margarita apenas tiene tiempo de echar una ojeada a la casa. Los herrajes de los balcones del principal son primorosos. Pues y los de las ventanas?

—Chica, ¡qué guapa!

—Muchacha, ¡qué elegante!

Entran en el caserío.

—Pero ¡si es precioso! ¡Con qué gusto lo tenéis puesto. Esa piel de oso... ¿es de oso?

Margarita estaba encantada. La realidad supera a sus mejores sueños. Y sobre todo que los dos chicos no le quitan ojo. Cada vez que abre la boca se dan con el codo.

## UN FALLO DE TECNICA

Ya está Tita sola ante el espejo. Empieza a poner en práctica sus ensayos. Sonríe a la imagen que refleja la luna. Terminó su obra. Casi parece otra. Ahora a comer. ¡Vaya sensación! ¿Qué dirán sus primas? Y, sobre todo, ¿qué dirán sus primos?

Todos se quedan con la palabra en la boca.

La comida resultó un tanto larga. Había disminuido la cordialidad. La tía y las primas estaban menos efusivas. Los chicos ¿qué era?... Algo así como más atrevidos. Sólo el padre permanecía imperturbable. Margarita se daba cuenta de que había pasado algo, pero no acertaba a apreciar el qué.

Y aquel «algo» siguió flotando en el ambiente en días sucesivos. Tita, no se aburría, pero tampoco estaba tan divertida como esperó. No encontró las grandes admiraciones que presumía.

Ni siquiera en los chicos. Todo corriente. Y, al fin, resolvió dar un golpe de efecto: se pondría enferma...



# TITA QUERÍA TENER ESILO (Continuación)

## EL «RADAR» DE LAS TIAS

Y como lo pensó lo hizo. Amaneció un día con una «ligera» indisposición que le impedía abandonar el lecho.

La tía acudió solícita. Mucho más solícita que los demás días.

Se informó de los síntomas que sentía, le tocó la frente, le tomó el pulso y le hizo sacar la lengua.

Empacho no es. Parece que tampoco tienes fiebre, pero de todas maneras te pondré el termómetro, voy por él.

Tita, mientras tanto, sacó el pijama negro, el precioso pijama negro que había adquirido de sus propios fondos. Se lo puso. Se recogió el pelo con un lazo y fué a contemplarse en el espejo. Pero calculó mal el tiempo y su tía la sorprendió en esta delicada operación.

No dijo nada. Hizo acostar a la muchacha, la arropó cuidadosamente... y vino el médico.

¡La tempestad que se desencadenó en el ánimo de Margarita! Aunque completamente en vano. Lloró, gimió y pateó. Se quitó su pijama y volvió a ponérselo. Escondió la cabeza bajo las sábanas cuando le trajeron aspirina y una taza de tila, decidida a proclamar la huelga del hambre, luego, lo pensó mejor y se tomó la infusión y el contenido de media caja de bombones, para saciar su apetito, y, al final, acabó por donde debía haber empezado: por reflexionar.

—Esto huele a chamusquina. ¿Se habría sospechado la tía que no tenía nada? Mira que llamar al médico... Mira que mandarme quietud y silencio... Este es el golpe de gracia. ¿Qué hago yo aquí después de este fracaso? ¡Cómo se van a reír de mi todas! Bueno, eso tiene una solución. Me paso dos días en la cama, que es un tiempo prudencial para curarme, y después... después a Eibar.

Se levantó, no a los dos días, sino al siguiente.

Estaba tumbada Perezosamente en una hamaca, cuando llegó la tía Floren.

## EL SALVAVIDAS

La tía Floren se quedó un tanto sorprendida de aquel recibimiento tan expresivo. Con un pretexto cualquiera, se llevó a Tita a la habitación y comenzó el interrogatorio.

## SEBIKOTANE

Sebikotane Afrika'ko erritxo bat da. Dakar'etik 20 kilometro-ra. Antxen batu dira amairu emakume. ¿Zertarako? Karmelita konbentu bat jasotzeko. Euretatik iru, afrikatarrak dira. Bestiak frantzezak. Gaztienak 19 urte dituz.

Egun baten, gazte onek Paris'ko periodiku baten irakurri eban Afrika'ko monja kalmeldarrak zaroien bizitza. Gauza aiek irakurrita, bere biotza be ikututa geratu zan. Ta dana bertan-bera itxita, 19 urtekin Afrika'ra juantzán. Bere lagun asko an geratu dira Frantzia'n, munduko atsegín, jolas ta modaren aurrian belaunikotuta! Bera, ordea, jantzi

itxusi batekin eta espartozko abarketekin an dago, otoitz ta otoitz, lan ta lan, biotz guztiz bere gaztetasuna Jaunari eskeintzen Afrika'ren salbazioegaitik.

Bero ikaragarria egiten dau Sebikotane'n: 40 gradu. Baiñan 19 urteko monja onen biotzian bero geiago dago.

### COMUNION MENSUAL

Aspirantes: Día 5, en Misa de 8,45.

Hijas de María: Día 12, en Misas de 7,30 y 8.

Conferencia de Retiro: Día 10, viernes, a las 5 y 8 de la tarde.

Margarita se asombró mucho de las preguntas, pero como no era ya Tita la triunfadora, sino Tita la fracasada, cantó de plano. Lo estaba descando además. La niña terminó:

Por lo cual, ya que has venido me vuelvo contigo a Eibar.

—¡Qué te has creído tú eso rica! Ahora que, eso sí, aquí estoy yo para ayudarte a salir airosa. Pero me tienes que decir la verdad: ¿qué pretendías tú con parecerme a Guendalina?

—Pues deslumbrar a las primas y poder contar a todo el mundo mis triunfos.

—¿Y no pensaste que Guendalina no va con tu estilo?

—Tía ¿qué es el «estilo»? ¿Cuál debe ser mi «estilo»? ¿Qué tengo que hacer...?

—Calla, calla, ahora verás. El estilo es una cosa compleja. Es como si dijéramos la personalidad. Lo que distingue a las personas. Las protagonistas de las películas pueden resultar muy bien en la pantalla, pero en la realidad suelen despegarse de las gentes corrientes. Tú eres una jovencita muy mona, muy educada, pero no tienes que pretender ser una falsa ingenua. Tienes que ser tú misma.

Tus primas, que no son tontas, se han dado cuenta que pretendías eclipsarlas y se han reído de tí. Los chicos te han tomado por una de tantas, y los tíos se han desilusionado.

—¡Ay, tía Floren! ¡Qué vergüenza! ¿Qué hago yo ahora?

—¿Que qué haces? Pues nada, tonta. Seguir como has sido siempre. Sé tú misma.

No pretendas copiar a nadie aunque a tí te parezca el más completo modelo de elegancia. Y ante todo hija cultiva tu espíritu.

¿Sabes cuál es el mejor «estilo»? El que nace de dentro. El que se forma en tu «yo» más íntimo, al paso de los días, mientras tratas de superarte en tus cosas, luchas contra tu egoísmo, sonríes a la voluntad de Dios que «estropea» tus planes, te sacrificas por los demás y mantienes tu corazón limpio y abierto a todo lo bueno... Sí ya sé. También tienes que cuidar tu apariencia externa, pero sin deformarte ni ser un mono de imitación.

Sé elegante, pero sencilla. Sin amaneramientos. Sin actitudes forzadas.

## Tu y... el arte

(Viene de la pág. 2).

sica, puede estudiar música y hasta llegar a interpretarla a la perfección. Igual puede ocurrir con cualquier otro arte.

Para estas muchachas sí que guardamos nosotros todos nuestros honores. Mirad entre todas vuestras amigas y conocidas cuál de ellas ha escogido este camino, y veréis cómo su modo de ser es diferente.

¿Y esto por qué? Porque el Arte transforma los pueblos, transformando a cada uno de sus individuos. Y te transformará a tí en el grado que tú penetres en él.